

Guía Parroquial ▶

Editora de Zulia: Gladys Socorro teléfono: 8000232 e-mail: gsocorro@laverdad.com

“Arrepiéntanse y crean en el Evangelio”

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA / CICLO B

RIXIO G. PORTILLO
RAYMUNDO A PORTILLO
www.jesus-sacramentado.org

Con la celebración del miércoles de cenizas hemos iniciado en toda la Iglesia el tiempo de Cuaresma, tiempo privilegiado para hacer un alto en los afanes cotidianos y centrarnos en las cosas que son realmente importantes y trascendentes en nuestra vida.

Como es tradición en la Iglesia, el primer domingo de Cuaresma está dedicado a reflexionar sobre las tentaciones de Jesús en el desierto. A diferencia de Mateo y Lucas, Marcos recoge la escena en unas breves líneas, sin precisar detalles del cómo y cuáles fueron las palabras en sí.

Para Marcos lo importante del asunto no está en la subjetividad del mismo sino en su objetividad, por eso al colocar a Jesús en el desierto para ser tentado le muestra como todos los hombres, para plasmar de esta manera la solidaridad divina de Jesús con el hombre creado.

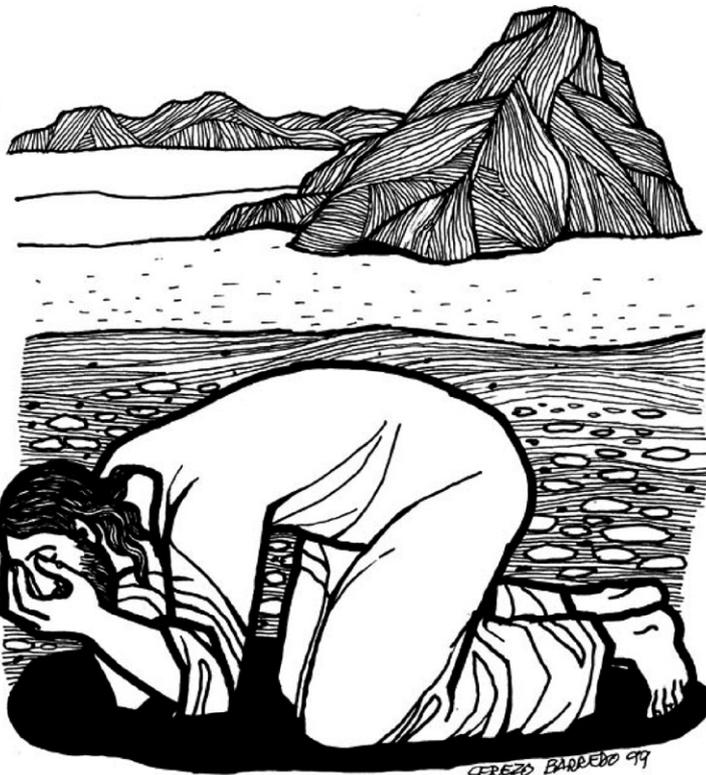
Jesús, como todos, es tentado por Satanás, y la tentación se le presenta, al igual que a nosotros, como algo bueno y apetitoso, de allí la característica particular de la misma, ya que no se muestra como algo terrible que engendrará el pecado y la muerte, sino que por el contrario, el tentador falsea y disfraza la realidad para engañar y hacer caer en el pecado, mostrándolo como algo aparentemente bueno y saludable.

Amigo, esto no es una historia del pasado con tono de moraleja, es la verdad del evangelio de Jesucristo, de su vida y su palabra entre nosotros. Como hace dos mil años, todavía son muchos los que caen y sucumben ante el terrible engaño del tentador, que quiere mostrarnos el mal como bien; sin embargo, para vencerlo, nuestras propias fuerzas no son necesarias, y es para eso que ha venido Cristo, para liberarnos del engaño de la tentación y apartarnos de la mentira en la que pretende envolvernos el mal.

EVANGELIO (MARCOS 1, 12-15)

En aquel tiempo, el Espíritu impulsó a Jesús a retirarse al desierto, donde permaneció cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivió allí entre animales salvajes, y los ángeles le servían. Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: “Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Arrepiéntanse y crean en el Evangelio”.

Depende de cada uno acoger el llamado que nos hace Jesús hoy y que se repite como eco de la celebración del miércoles pasado, convertirnos y creer en el evangelio y confiarnos a su protección, él no nos abandonará en el momento de la tentación, vendrá junto con sus ángeles, ya no a servirnos, sino a socorrernos de las terribles acechanzas del tentador.



TERA. LECTURA (GÉNESIS 9, 8-15)

En aquellos días dijo Dios a Noé y a sus hijos: “Ahora establezco una alianza con ustedes y con sus descendientes, con todos los animales que los acompañaron, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca, con todo ser viviente sobre la

tierra. Ésta es la alianza que establezco con ustedes: No volveré a exterminar la vida con el diluvio ni habrá otro diluvio que destruya la tierra”. Y añadió: “Ésta es la señal de la alianza perpetua que yo establezco con ustedes y con todo ser viviente que esté con

ustedes. Pondré mi arco iris en el cielo como señal de mi alianza con la tierra, y cuando yo cubra de nubes la tierra, aparecerá el arco iris y me acordaré de mi alianza con ustedes y con todo ser viviente. No volverán las aguas del diluvio a destruir la vida”.